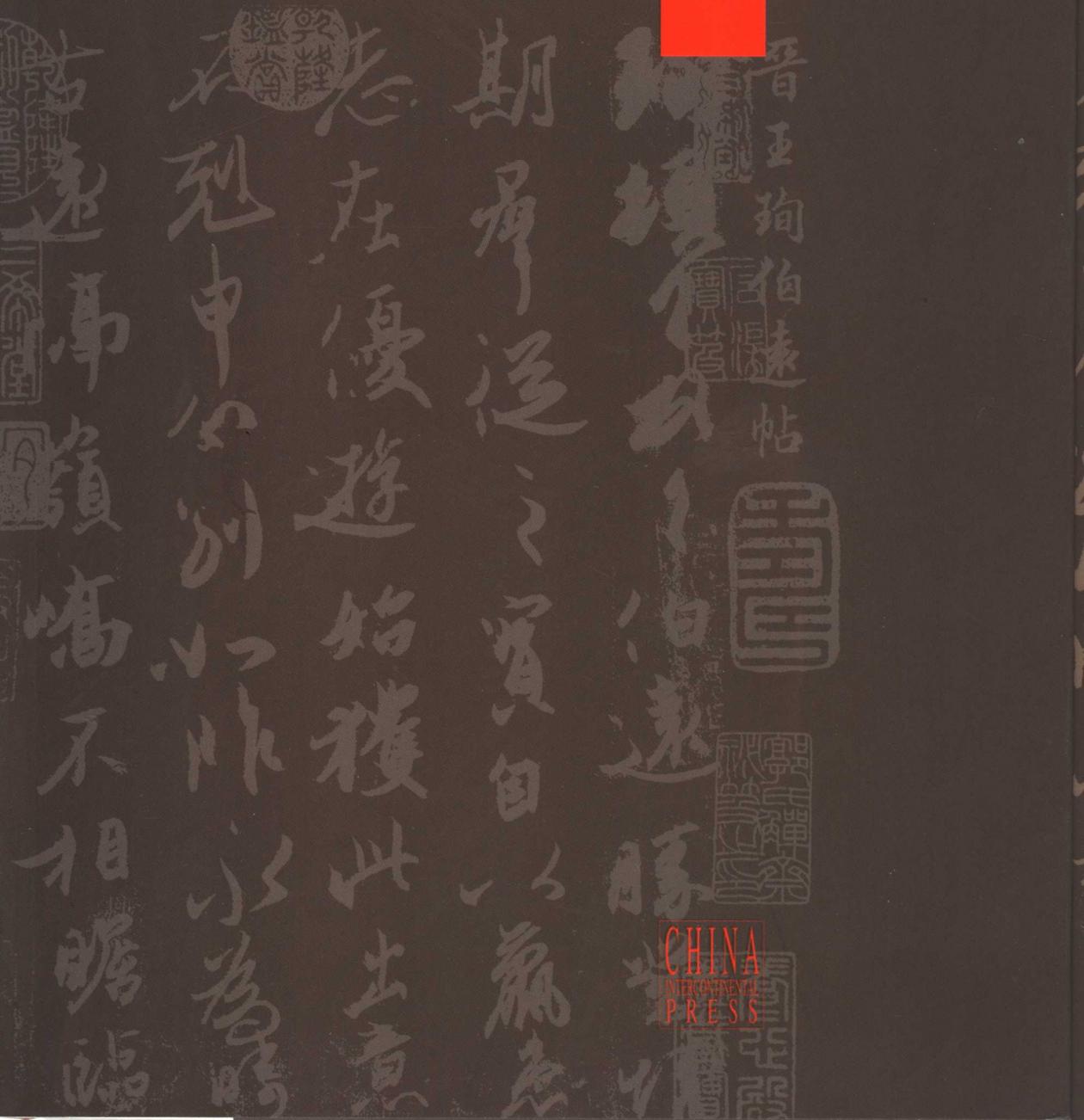


Chen Tingyou

Caligrafía China

● Cultural China Series

Traducido por Guo Lingxia



CHINA
INTERCONTINENTAL
PRESS

● Cultural China Series

Caligrafía China

Chen Tingyou

Traducido por Guo Lingxia

Corregido por Isidro Luis Estrada Delas

江苏工业学院图书馆
藏书章

SB457/06

CHINA
INTERCONTINENTAL
PRESS

Caligrafía: tesoro imperecedero de la cultura china / 1

Ideogramas singulares / 13

Jiagu Wen y *Jin Wen* / 23

Li Shu y sus derivados / 31

Cuatro tesoros del *escritorio* / 37

Líneas del ideograma: *belleza del vigor del trazo* / 43

Estructura del ideograma: maneras de combinar y componer / 47

Distribución: *belleza integral* / 53

La habilidad se logra con la práctica / 59

Caligrafía lírica / 65

Expresión del talento / 71

Emoción, embriaguez y *Cao Shu* / 75

La caligrafía y la tradición cultural china / 79

Padre e hijo: vanguardias en su época / 91

Dos “profesores de alta categoría” de la dinastía Tang / 97

Tres maestros de la dinastía Song: búsqueda del interés y el encanto / 101

Reformas modernas y prosperidad contemporánea / 107

Caligrafía china orientada hacia el mundo / 115

Apéndice I: Dinastías chinas referidas en el libro / 125

Apéndice II: Índice de las fotos principales / 126

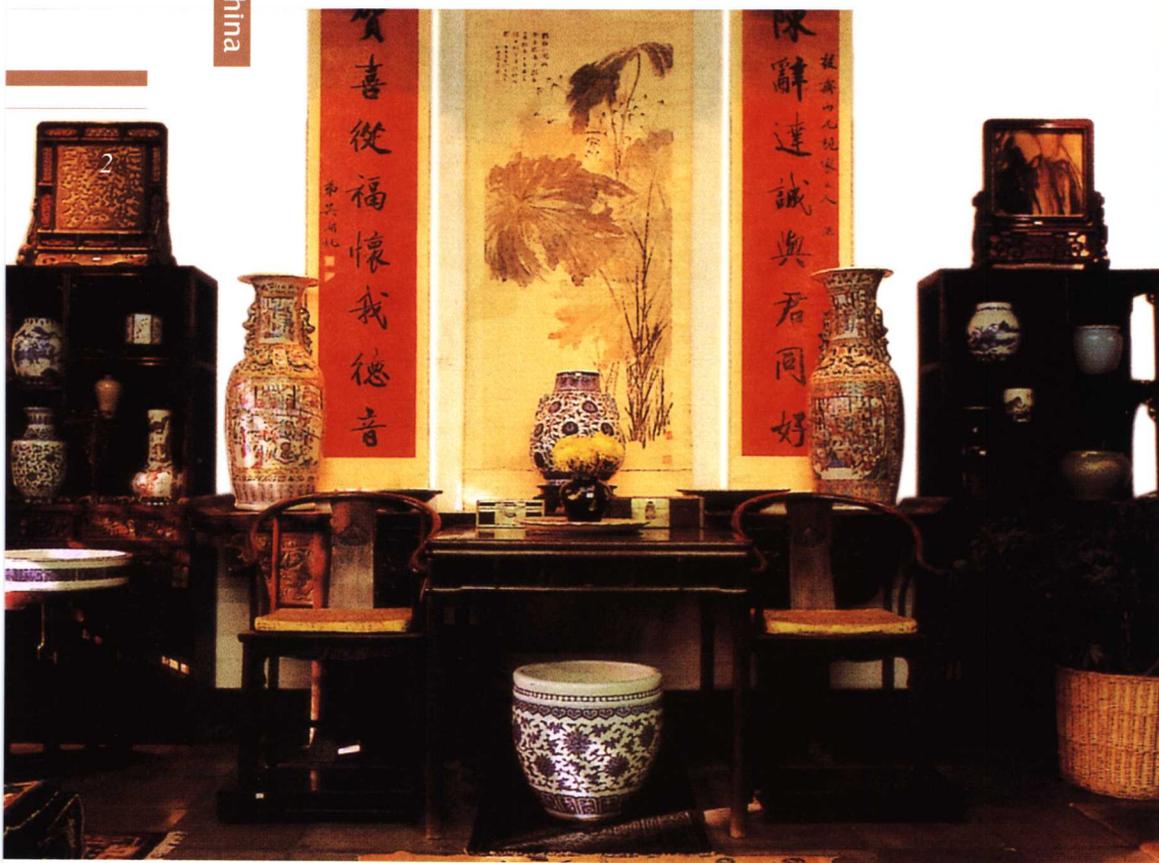
Caligrafía: tesoro imperecedero de la cultura china

La caligrafía es un patrimonio cultural nacional de China. Desde la antigüedad, el mundo ha contado con no menos de mil tipos de escrituras, las cuales han servido de instrumento práctico para registrar datos históricos y transmitir mensajes por escrito. Todos los sistemas de signos escritos han procurado la belleza, y en algunos casos se han codeado incluso con formas artísticas. En respuesta a necesidades particulares, se suele recurrir al uso de grafías que embellecen el diseño de la letra. A pesar de ello, ninguno de estos sistemas de signos dio lugar a una expresión artística independiente. Ninguno, con excepción de la escritura china, que desempeña el papel de instrumento diario de comunicación, a la par que sublima la vida y, partiendo de ella, se eleva a un nivel superior; deriva en un arte especial, superior e indeclinable, que ha regido por miles de años en China. Por ello, no resulta descabellado afirmar que la caligrafía china es miembro de la gran familia de las bellas artes.

En China, la caligrafía es un ente ubicuo estrechamente ligado al diario devenir, pues es el arte que cuenta con el más nutrido contingente de aficionados en el país.

Las obras caligráficas están en los carteles colgados en la fachada de los centros comerciales prósperos y bulliciosos; también en los grandes almacenes llenos de llamativas y modernas mercaderías. El rancio estilo de los ideogramas insufla un sentido cultural y da elegancia al local, al mismo tiempo que purifica el ambiente comercial.

La caligrafía también sirve de adorno a nuestra sala de estar, el estudio y hasta el dormitorio. Generalmente se escribe en papel absorbente de Xuanzhi (conocido en el exterior como papel de arroz), y luego se pega sobre otro papel más grueso decorado con telas de seda en los márgenes y con cilindros en los dos extremos, de modo que la obra se pueda enrollar y colgar en la pared. También se puede encartonar, enmarcar en madera y colgarse de la pared. En cuanto al contenido de la escritura, se trata



Salade estar de los intelectuales de antaño

generalmente de la interpretación de un poema, un par de oraciones rimadas, o un dicho que gusta al dueño de la casa. Si la obra es escrita por el dueño, la misma se trasmuta en representación de su nivel cultural, interés y talento. Una obra caligráfica puede iluminar la pared y alegrar a los huéspedes.

Hay un tipo de caligrafía que sólo se usa en la Fiesta de la Primavera, la más importante de las fiestas tradicionales de China. Se trata de los versos pareados que se escriben en papel rojo y que durante la fiesta se pegan en la puerta de la calle, la puerta del cuarto, la pared o en las columnas de la casa. Su contenido suelen ser oraciones por la estabilidad del Estado y el bienestar de la familia, la longevidad o las buenas cosechas.

La caligrafía de primera categoría aparece con harta asiduidad en los nombres de periódicos o libros. Los seis caracteres chinos que significan “Banco Popular de China”, impresos en los billetes de la moneda local, fueron escritos por un calígrafo célebre. Cuando arrecia el calor del verano, la gente usa abanicos plegables que portan versos o pinturas, para refrescarse y a la vez desplegar su buen gusto personal.

No es exageración decir que los chinos están unidos a la caligrafía de por vida. Cuando nace una persona, sus parientes escriben con pincel congratulaciones en su primer álbum de fotografías. Cuando ésta se casa, duerme sobre una almohada en la cual se ha bordado el carácter que significa “doble felicidad”. Para festejar sus cumpleaños, le cuelgan en casa la palabra “longevidad” escrita en descomunales trazos. Y al final de la existencia, su biografía se escribe en caligrafía de primera clase sobre su tumba.

Los turistas que vienen a China pueden encontrar caligrafías de alta categoría en cualquier quiosco, pabellón, pagoda, terraza u otras construcciones que adornan los jardines y parques en las zonas históricas y paisajísticas. Ya sea talladas en carteles de madera, o grabadas en piedras, las caligrafías constituyen un armonioso conjunto que se fusiona con el paisaje. La torre del



Abanico plegable abierto con caligrafía de Pan Boying

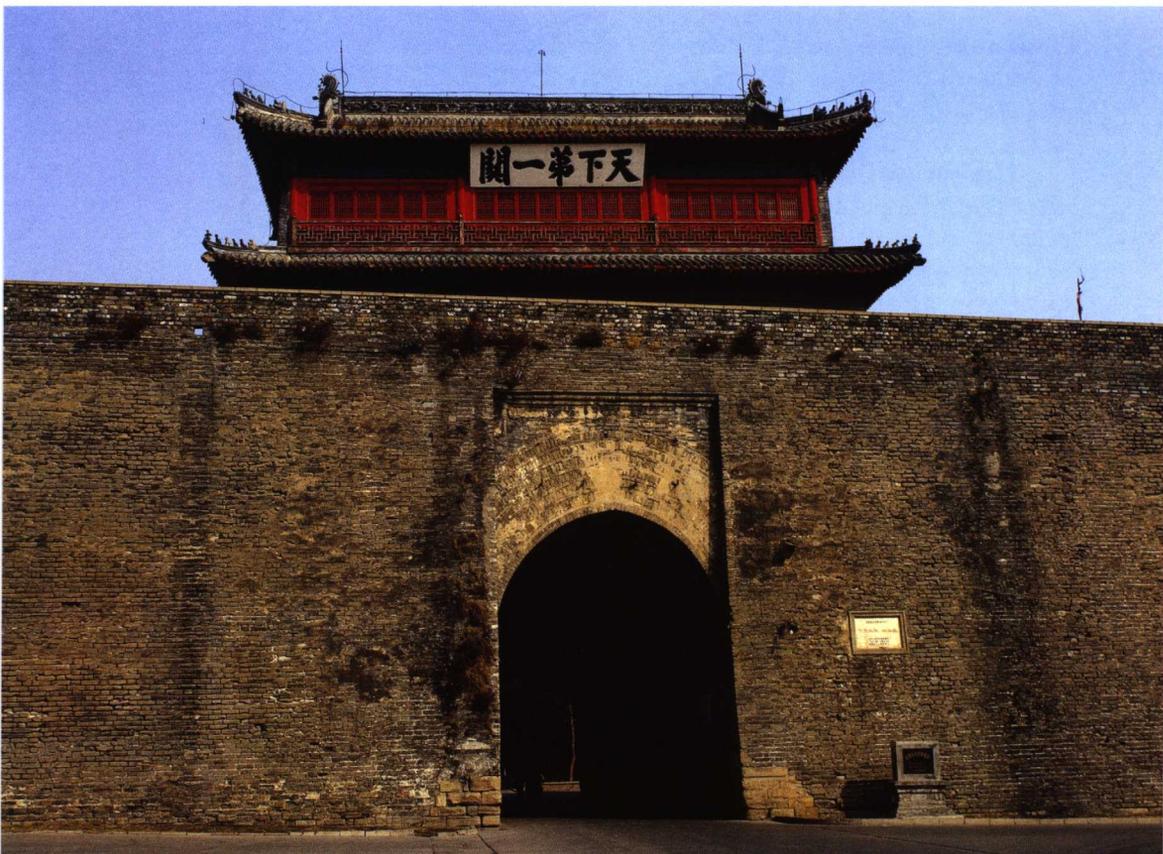
3



Pareado y estampas de Fiesta de la Primavera pegados en la puerta

Paso Shanhaiguan, situada en el extremo este de la Gran Muralla de China, a 300 kilómetros de Beijing, se construyó en el año 1381. Parado sobre ella se puede contemplar el mar al este y montañas majestuosas dentro y fuera del paso. El cartel horizontal colgado en el muro contiene cinco caracteres, gruesos y sólidos, que significan el “Paso número uno del mundo”, los cuales combinan con el majestuoso paisaje de la Gran Muralla y las montañas circundantes. Según informaciones, los ideogramas fueron escritos por el célebre calígrafo Xiao Xian, de la dinastía Ming.

Torre del Paso Shanhaiguan
y caracteres en el cartel



Si usted viaja a Shandong y visita la montaña Taishan, lugar pintoresco y de valor histórico de la provincia, le recomiendo llegar al sector este del sendero central para llegar al pico Longquan, donde está la famosa *Inscripción del Sutra Diamante de Jingshiyu, de Taishan* (En chino se llama “Moya” y se refiere a las escrituras inscritas en los precipicios o terrenos de piedra. Se encuentra siempre en los lugares famosos y pintorescos, o de valor histórico en China): es un terreno llano de piedra de 6.000 metros cuadrados de superficie, en el cual está inscrito un Sutra de 3.017

caracteres de hace más de 1.400 años. Debido a los siglos de erosión, hoy sólo quedan 1.067 caracteres, cada uno de aproximadamente 35 centímetros cuadrados de tamaño; el mayor casi alcanza 50 centímetros cuadrados. El terreno está ubicado en un valle protegido por montañas empinadas a los cuatro lados, y rodeado por riachuelos. Justo en este lugar alguien se inspiró en la naturaleza y creó esta caligrafía maravillosa, llena de energía y gracia, con diseño extraordinario y destreza singular, capaz de despertar la envidia en cualquier latitud.

Si usted va a Shaoxing, en la sureña provincia china de Zhejiang, seguro le llevarán a visitar el primer lugar sagrado de la caligrafía de China: el Pabellón de la Orquídea (Lanting), al sudoeste de las afueras de la ciudad. Un día despejado de la primavera del año 353 de nuestra era, Wang Xizhi, conocido posteriormente como el sabio calígrafo, invitó a 41 personalidades de aquella época al pabellón para tomar licor y versificar. Aprovechando el agradable ambiente, salpicado de árboles frondosos, bambúes esbeltos y aguas transparentes, Wang improvisó en momentos de euforia el *Prefacio al Pabellón de la Orquídea* (Véase las pág. siguientes), compuesto



Detalle de *Inscripciones del Sutra Diamante de Jingshiyu de Taishan*, dinastía del Sur y del Norte

列坐其次雖無絲竹管絃之
盛一觴一詠上足以暢叙幽情
是日也天朗氣清惠風和暢仰
觀宇宙之大俯察品類之盛
所以遊目騁懷足以極視聽之
娛信可樂也夫人之相與俯仰

神品

永和九年歲在癸丑暮春之初會

于會稽山陰之蘭亭脩禊事

也羣賢畢至少長咸集此地

崇山峻嶺茂林脩竹又有清流激

神品

神品

神品

神品

神品

de 324 caracteres. El tono fundamental del artículo es alegre pero implica un significado sentimental. Su versión en caligrafía, de rasgos suaves, vívidos y diversificados, se puede comparar con un poema de ritmo y rima marcados. La obra fue apreciada posteriormente como la mejor caligrafía de *Xing Shu* (escritura rápida) del mundo. Pero lamentablemente, la versión original fue incluida entre los objetos funerarios de Li Shimin, el segundo emperador de la dinastía Tang, admirador de Wang y también

calígrafo, que lo escogió para su viaje a la eternidad. Entre las versiones que han llegado hasta nuestros días se cuenta el facsímil de Feng Chengsu, de la dinastía Tang.

En Xi'an, una de las antiguas capitales chinas en el oeste del país, se encuentra el Bosque de las Estelas, que contiene más de dos mil inscripciones en monumentos, lápidas funerarias y pagodas, las cuales se encuentran esparcidas en pabellones, salas de exposiciones y galerías. Es el mayor local del país que concentra este tipo de caligrafías en inscripciones. El conjunto de estelas, agrupado en el año 1087, forma parte del museo de la provincia de Shaanxi, y es una entidad priorizada de reliquias culturales bajo protección estatal.

La caligrafía tiene sus propias normas artísticas y patrones de clasificación estrictos. Puede reflejar la cualidad cultural, el nivel académico y artístico y los pensamientos y sentimientos del autor. A través de los siglos, muchos maestros calígrafos se desdoblaron en pintores, hombres de



La última parte del Prefacio al Pabellón de la Orquídea, en *Xing Shu*, de Wang Xizhi, dinastía Qin



Retrato de Lu Xun



Carta en *Xing Shu* de Lu Xun, gran escritor moderno chino y gran calígrafo. Su escritura, de estilo propio, es sencilla y fluida, y siempre ha sido considerada tesoro por todo el mundo.

letras, pensadores, políticos y eruditos. Cuando la gente elogia los éxitos de un calígrafo, también menciona sus otros méritos. Es decir, se considera que la buena caligrafía es una ramificación del talento literario, artístico e ideológico.

La caligrafía es el primer arte que practica una persona en su vida. Cuando un niño aprende a leer, sus padres y profesores le enseñan escribir los caracteres para que los aprenda de memoria, sobre todo los ideogramas con trazos complicados. De tal forma, el niño adquiere poco a poco su primera conciencia estética, el juicio artístico y la facultad creadora, cualidades que le benefician toda la vida.

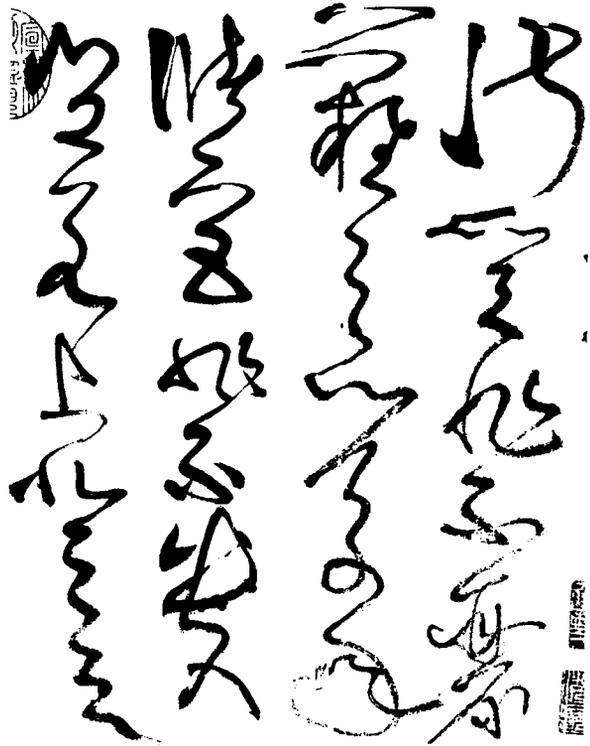
Se considera que la caligrafía es pintura sin objeto de imitación, música sin sonido, baile sin bailarines y arquitectura sin materiales constructivos. Estas metáforas enaltecidas responden a los sentimientos generales que se experimentan al contemplar las diversas formas artísticas. La caligrafía se vale de las características de los rasgos escritos y su interrelación y funcionamiento, para representar de manera directa, y a la vez abstracta, los diversos factores que constituyen la estética formal: el equilibrio, la proporción, la desigualdad, la continuidad, el contraste, el movimiento y la estática, el cambio, la armonía, etc. La caligrafía ocupa una posición clave entre las diversas artes: éstas la toman como referencia para la inspiración y la ilustración, y viceversa.

Al igual que la música, la caligrafía tiene su ritmo. El ritmo caligráfico se representa claramente con los trazos gruesos o finos, fuertes o ligeros, angulosos o redondeados, fluidos o estacionarios, y la tinta espesa o clara. Si la combinación armoniosa de sonidos y ritmo expresa las emociones mediante el constante movimiento y el cambio rítmico, la caligrafía tiene sus

modos de reflejar y provocar sentimientos con sus rasgos y grosor de tinta variados. Es por esta razón que los críticos desde la antigüedad hasta hoy han hablado de una obra maestra con metáforas musicales: estos caracteres son una canción que resuena por las vigas de los techos; o una partitura genial en las manos de un maestro.

La caligrafía también se compara a la danza, porque las dos pueden mostrar la belleza corporal y dinámica, y cuentan con características del arte del espacio y el tiempo; por tanto, pueden inspirarse mutuamente. La escritura *Kuang Cao* (cursiva informal) del gran calígrafo Zhang Xu, de la dinastía Tang, era ingeniosa, fantasiosa y de

ritmo marcado. Dicen que Zhang se inspiró en el baile Jianqi (una pieza musical de danza) interpretado por la famosa bailarina Sun Daniang, y mejoró en gran medida su estilo de escritura, pues percibió a través del ritmo y los movimientos ingeniosos de la bailarina los diversos encantos y sentimientos, entre ellos la vivacidad, la alegría, la tristeza, la indignación, la esperanza, la exigencia, la heroicidad y el entusiasmo. Su escritura *Kuang Cao*, junto con los poemas de Li Bai y la danza de Pei Min, eran elogiados por el entonces emperador, quien les calificaba de “tres maravillas únicas”. Los *Cuatro modelos de caligrafía de poemas antiguos* son una de las pocas caligrafías originales de Zhang Xu que aún se conservan



Detalle de *Cuatro modelos de caligrafía de Poemas antiguos*, en *Kuang Cao*, de Zhang Xu, dinastía Tang



Camarones, pintura a grandes rasgos con base de tinta china, de Qi Baishi

en la actualidad. Algunos de los ideogramas que se escriben de arriba a abajo tienen algunos rasgos tan unidos que aparentan ser un único ideograma. Su caligrafía se caracteriza por la continuidad y la energía vigorosa y desenfrenada. Los espacios entre caracteres son desiguales.

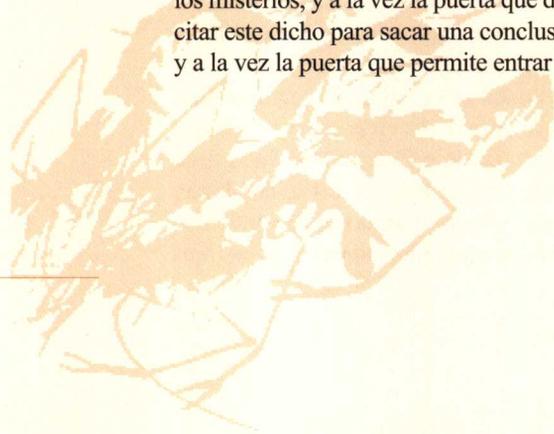
En la década de los 80 del siglo XX, una estación de televisión de Beijing emitió un programa artístico llamado “Mowu” (danza de la tinta), mostrando en pantalla simultáneamente la caligrafía y el baile. Primero apareció una caligrafía, y en seguida una bailarina empezó a realizar evoluciones que seguían las formas y el significado de los caracteres. Los pasos ágiles y garbosos y el talle cimbreante, que ondulaba al compás de la música melodiosa, permitieron al espectador penetrar en el mundo onírico. Los movimientos coreográficos explicaban y realzaban la caligrafía, y viceversa. Ambos se exaltaban mutuamente.

Pero más estrecha todavía es la consanguinidad de la caligrafía con la pintura tradicional china, al punto que se les considera parientes cercanos, pues las dos usan el mismo pincel y papel. La diferencia es que la primera sólo usa la tinta negra, y la segunda, diversos colores. En muchas ocasiones, las dos se combinan en un solo arte. En las librerías, la caligrafía y la pintura tradicional se venden en el mismo departamento. En las exposiciones, ambas se exhiben juntas. Los pintores

siempre dejan un espacio en su pintura para caligrafiar un poema antiguo relacionado al paisaje de la pintura o un escrito poético correspondiente, para aumentar el interés o el gusto de la obra. Si el poema es del mismo pintor, mejor todavía. Lo que se pretende en estos casos es lograr un equilibrio artístico entre el poema, la caligrafía y la pintura. Tradicionalmente, las personas que dominan las tres artes eran considerados “expertos en tres destrezas consumadas”. Durante todas las dinastías desde la Tang, ha habido una miríada de expertos de este tipo.

En cuanto a las técnicas, la caligrafía y la pintura también comparten muchos aspectos. Por ejemplo, la pintura tradicional china se ha inspirado en la técnica del uso del pincel y la tinta de la caligrafía y su sentido abstracto. De no haber sido así, nunca se hubiera librado del regodeo estético en torno a los objetos concretos. Esas pinturas a grandes rasgos han nacido del parto inspirado de los trazos simplificados, fluidos y desenfrenados de la escritura cursiva. Veamos a guisa de ejemplo los camarones pintados por Qi Baishi, maestro moderno. Qi trazó apenas el contorno estilizado de unos pequeños seres vivos que nadan en el agua, todos de color negro, pero en varias tonalidades. Aunque no se observan dibujos de ondas de agua, al espectador le parece escuchar el murmullo del agua corriente; hasta se huele su aroma.

La posición clave de la caligrafía con respecto a otras artes se puede comparar con las relaciones entre la matemática y las diversas ciencias naturales (incluyendo la física, la química, la geología, y la meteorología). La teoría de la matemática es abstracta, pero refleja de manera profunda las formas espaciales y las relaciones matemáticas. A ello obedece que los centros docentes de diversos niveles siempre hayan prestado mucha importancia a la enseñanza de las matemáticas, y que los científicos especializados en diversas ciencias naturales también se hayan apoyado en el profundo estudio de esta ciencia, con el fin de investigar su propio sector. Al respecto, el célebre Lao Zi, filósofo chino de hace 2.500 años, dijo: La doctrina es el más abstruso de todos los misterios, y a la vez la puerta que da acceso a lo difícil e impenetrable. Me permito citar este dicho para sacar una conclusión: La teoría de la caligrafía china es abstrusa, y a la vez la puerta que permite entrar al mundo maravilloso de las otras artes.



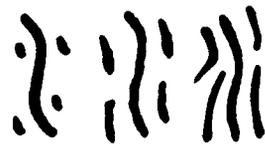
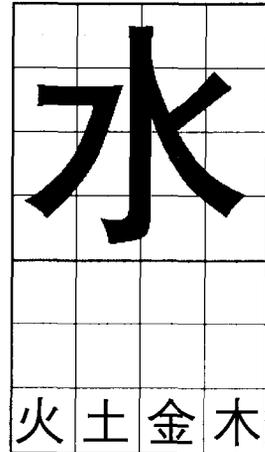
Ideogramas singulares

Cualquier escritura tiene tres factores o funciones: gráfica, fonética y semántica. La caligrafía china tiene más estrechas relaciones con la característica gráfica que los otros dos factores. El valor semántico ocupa el segundo lugar; y el fonético, el último, pues no tiene nada que ver con la caligrafía. Por eso, ahora hablamos principalmente sobre las relaciones entre la característica gráfica peculiar de los caracteres chinos y la caligrafía.

El aspecto gráfico de los caracteres y su teoría de composición han proporcionado una oportunidad extraordinaria para el nacimiento y desarrollo de la caligrafía. Tomemos como metáfora un fenómeno astronómico: En el cosmos, existen innumerables cuerpos celestes, y sólo en la tierra hay agua y aire, condiciones que permiten la subsistencia y procreación de los seres vivos, sobre todo de los seres humanos. Para la caligrafía, los ideogramas equivalen al aire y el agua.

Cada carácter chino es una unidad gráfica que se escribe dentro de un cuadrado imaginario. Según estadísticas, son 3.500 los caracteres más usuales. Pero la lengua china tiene un depósito de 90.000 ideogramas. Los chinos utilizan estos ideogramas, de más o menos el mismo tamaño, pero de distintas formas, como medio de comunicación social e instrumento para registrar datos. ¡Qué estructura más ingeniosa se exige para crear tantos caracteres de miles y miles de formas y que se distingan entre sí!

Los ideogramas se escriben con más de diez trazos, y éstos equivalen a las letras de la escritura occidental. La diferencia es que la combinación de dos o más trazos



Formas y composición singulares de los caracteres chinos. Cada carácter chino es una unidad gráfica que se escribe dentro de un cuadrado imaginario.